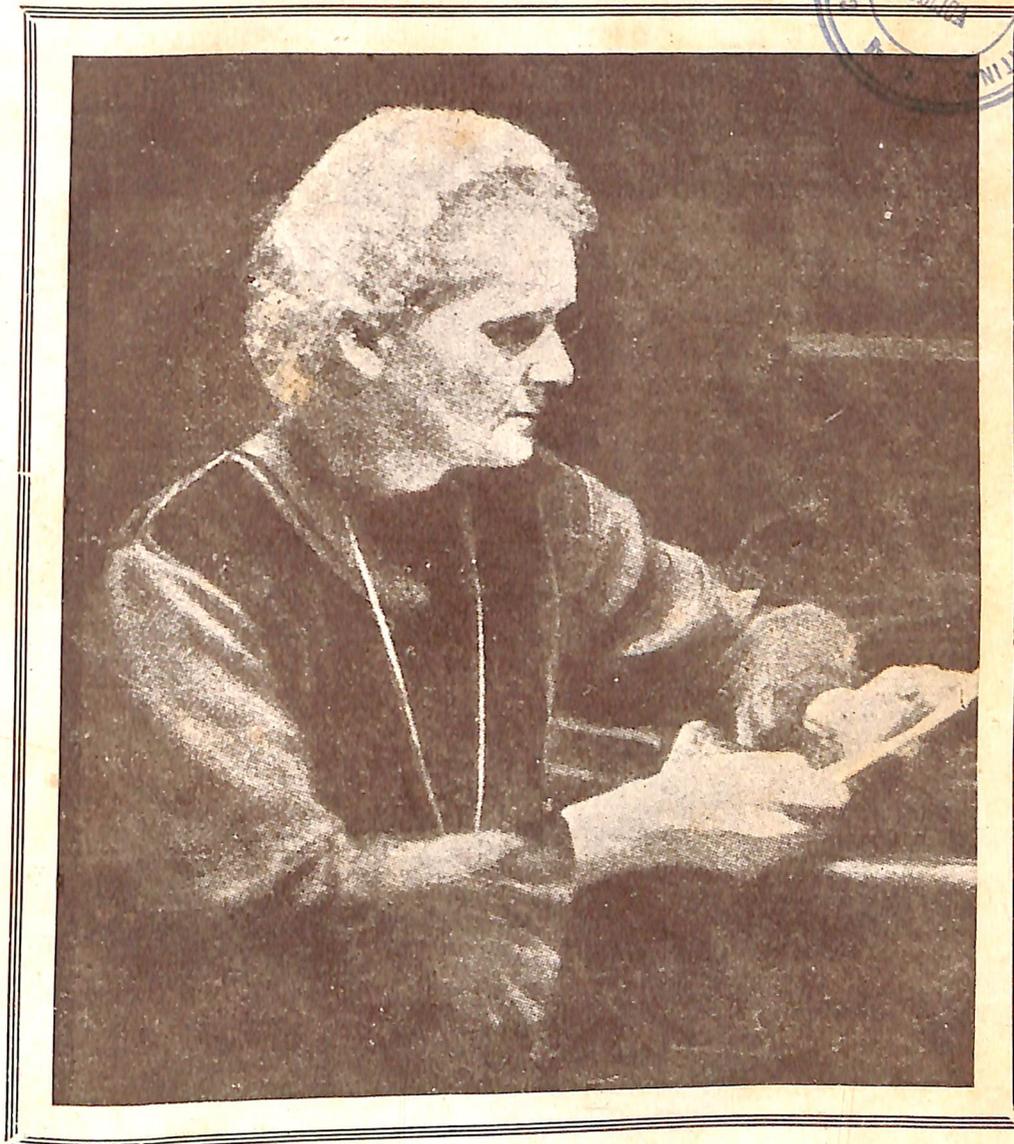


LA IDEA

= Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina =

CORREO ARGENTINO

TARIFA REDUCIDA
Concesión 732



Madama CURIE

Era una mujer genial, sencilla y bondadosa, como su ilustre esposo. Unidos por el amor y por la ciencia, realizaron un descubrimiento que abre un nuevo período de conquistas al poderío intelectual de la humanidad. Madama María Sklodowska de Curie nació en Varsovia el 7 de noviembre de 1867, y tuvo la fortuna de ir a París, donde hizo amistad espiritual con el sabio. Desde su matrimonio con él, revelóse una útil colaboradora de investigaciones, tanto que mereció compartir el premio Nobel en 1904. Dos años después murió Curie, víctima de un accidente de tráfico, dejándola heredera de su misión científica. Madama Curie continuó trabajando incansablemente; en esa tarea hallaba lenitivo para su dolor de mujer doblemente enamorada. Perfeccionó el descubrimiento, fué respetada por todos. Y como justa consagración de su genio, obtuvo otra vez la recompensa Nobel en 1911. El gran sabio parisiense había sabido elegir compañera. Era un hada, evocadora de prodigios inesperados. La viejecita de espaciosos frentes ha muerto. Sin mentira puede decirse que el mundo entero está dolorido por la desaparición de esa figura grandiosa, máxima cumbre de la sabiduría femenina.

LA IDEA

ORGANO OFICIAL DE LA C. E. A. BUENOS AIRES
INDEPENDENCIA 1254

Administrador general: Santiago A. Bossero
DE LOS ARTICULOS PUBLICADOS SON RESPONSABLES
SUS AUTORES

No se devuelve los originales, ni se sostiene
correspondencia sobre los mismos.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN (Moneda Argentina)

Interior:		Exterior:	
Año	\$ 2.50	Año	\$ 3.—
Semestre	" 1.50	Semestre	" 2.—
Número suelto	" 0.25	Número suelto	" 0.30

Pago adelantado, y las renovaciones deberán hacerse antes de finalizar diciembre de cada año.

El Espiritismo no es Religión

El Espiritismo no es religioso, no; es revolucionario, más revolucionario que cuantas doctrinas se tienen por revolucionarias en el mundo, porque las comprende a todas.

Pacífica, sí; incruenta, es cierto; pero profunda, demoleadora, ha de ser la acción del Espiritismo en cuantas esferas la existencia abarca; quisiéramos nosotros pulverizar la sociedad presente y organizarla de nuevo.

Vizconde de

TORRES

SOLANOT

No Son Espiritistas

LOS QUE TITULANDOSE DE TALES, LUCRAN, EXPLOTAN Y ENGAÑAN. EL ESPIRITISMO NO SE OCUPA DE ADIVINACION, CARTOMANCIA, SORTILEGIOS, NI DE COSA ALGUNA PARA EMBAUCAR A LOS PROFANOS; Y DECLARAMOS QUE, TODO AQUEL QUE EN SU NOMBRE REALIZA TALES ACTOS, EXIJA O NO REMUNERACION EN PAGO DE SUS MISTIFICACIONES, ES UN VULGAR ESTAFADOR.



LA IDEA

REVISTA MENSUAL

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: INDEPENDENCIA 1254 - BUENOS AIRES

Año X

Buenos Aires, Enero de 1934

No. 124

El Bien, el Amor y la Justicia

La revista LA IDEA, órgano de la Confederación Espiritista Argentina desea a sus lectores, correligionarios y la prensa en general que el año 1934 sea para cada uno un nuevo período de lucha y de florecimiento en favor de los ideales espiritistas.

1934: Ojalá en el transecurso de tus días muchos hombres hayan comprendido que el alma humana es una entidad espiritual indestructible que evoluciona vida tras vida hacia la conquista del Soberano Bien.

1934: Mientras vivamos contigo, ¿por qué no entenderán los hombres que la humanidad presente necesita cambiar de forma en lo económico y en lo espiritual, y que todos los seres tienen derecho a la felicidad realizando así un mundo igualitario y fraternal donde reine como único dios el Soberano Amor?

1934: ¿Se iniciará contigo el despertar moral y espiritual de la Humanidad, que borre para siempre jamás los crímenes de la guerra, el desbarajuste social con su séquito del hambre, la miseria, las persecuciones y el entronizamiento de la fuerza, lo que dará lugar al advenimiento de esa diosa que se llama la Soberana Justicia?

1934: ¿Comprenderán los espiritistas equivocados mientras tu pases, que el Espiritismo es un conocimiento natural, filosófico y científico y no una religión, cuya misión es señalar al hombre la realización de su grandeza espiritual si trabaja por implantar en la tierra el Soberano Bien, el Soberano Amor y la Soberana Justicia?

1934: Ojalá tú seas la fecha inicial de una nueva Humanidad.

El Cuerpo de Redacción.

El trabajo de nuestros días

Dentro del conglomerado espiritista de todas las latitudes de la República, existen personas que observan detenidamente la labor que la Confederación Espiritista Argentina viene realizando en el sentido doctrinario.

A primera vista este control demuestra que en todas partes hay hombres preocupados por el afianzamiento y buena marcha de la Doctrina Espiritista entre los profanos y sus contradictores. Esta casi vigilancia también nos demuestra que los desvelos y sacrificios que la Confederación realiza no caen en el vacío sino que por el contrario, son advertidos y controlados por un buen número de correligionarios.

Pero desgraciadamente ese control suele a veces encerrarse en los estrechos límites de las concepciones personales, y entonces nuestra labor deja de ser apreciada, sino como es lógico, criticada como una labor errónea.

Decimos esto porque hace algún tiempo ciertos correligionarios consideran equivocadas las relaciones que el Cuerpo de Redacción de esta Revista ha establecido en el sentido estudioso entre los problemas sociales y el Espiritismo. Algunas voces se han dejado oír protestando que nuestra doctrina no tiene ninguna atinencia con la cuestión social y que analizar tales problemas sería realizar obra política y hacerle propaganda al Socialismo.

Esta manera de considerar la cuestión nos resulta equivocadísima puesto que la Doctrina Espiritista difunde la idea de justicia, y la idea de justicia quíerese o no, enlaza nuestro ideario con los demás sistemas sociales que anhelan un mundo donde los hombres se amen todos fraternalmente.

La idea de justicia que emana del Espiritismo frente a todas las injusticias humanas es semejante a la justicia Socialista. ¿Que este sistema es materialista? Pero preguntamos nosotros: ¿la justicia al proclamar el bien y la paz entre los pueblos es dogma exclusivo de una ideología cualquiera?

Ahora bien, si se admite como objetivo

fundamental que la justicia no tiene color ni patria, la Doctrina Espiritista fuente de amor y justicia renovada, puede coadyuvar a la obra de todos los idealistas de la tierra, y, por ende encarar los problemas sociales del presente sin que por ello —como pretenden— se realice obra política ni estar aliado a ningún sector de izquierda. Lo que sucede —y es lamentable que muy pocos son los que lo advierten— es que el Espiritismo coincide con determinados sistemas sociales como bien lo hace notar el genio de Allan Kardec y el ilustre Doctor Gustavo Geley, y, al querer estudiarse bajo el lente espírita a la sociedad presente uno sin quererlo llega a parecerse a un socialista.

Además, ¿qué espiritista consciente y estudioso se atreve a decir que la honda crisis económica que azota al mundo está de acuerdo con la justicia espírita? La moral espírita, ¿consiente acaso, la diferencia de clases, es decir, ricos y pobres, hartados y hambrientos? La moral cristiana en manos de la Iglesia, en el fondo repudia a la actual organización social, pero los dirigentes de la misma la han colocado al lado de los poderosos porque si así no fuera ya hubiera desaparecido hace tiempo con todos sus rituales.

El Espiritismo, ¿debe proceder como la Iglesia colocándose de parte de los que usurpan y distribuyen la riqueza según sus ambiciones personales? No, se dirá. Bien, y si esto no debe hacerse, ¿tendrá el Espiritismo que dejar de lado el problema social que hoy día atañe a Espiritistas, Católicos, Protestantes, a toda la humanidad en general?

Por otra parte, estudiar a los problemas sociales del momento ¿no es estudiar también un hondo problema espiritual?

De antemano conocemos la respuesta que nos darán algunos correligionarios sobre la desigualdad social de los hombres en virtud del razonamiento que hacen con la ley de causas y efectos, argumentando que el mundo moderno expía, por ejemplo, las faltas cometidas por el mundo pagano, y, que el caos actual que nos envuelve es por

esa ley de justicia que se está cumpliendo.

Según este modo simple de apreciar el presente social, equivaldría a decir que la sociedad moderna está bien como la vemos, y que lo que en ella tiene apariencia de injusticia es la más perfecta de la justicia: por ejemplo, la muerte de Jesús en su época fué un acto de justicia.

Mediten los correligionarios que la misma iglesia católica, una religión dogmática y positiva, estudia en beneficio propio el problema social. Vemos a sus teólogos y doctores más destacados hablando de la cuestión de clases, del capital y el trabajo, de la vida sedentaria de los trabajadores, porque ella sabe de sobra que si quiere sustentar un tiempo más el cetro de Roma deberá mostrarse a la humanidad como una religión que ansía el mejoramiento de las clases menesterosas.

El Espiritismo que a nuestro entender está muy por encima de todas las religiones y doctrinas sociales, no podrá eludir un asunto de tanta trascendencia para nuestro siglo como el de la cuestión social.

Ya demasiado se ha hablado del Espiritismo y el Cristianismo, y ahora, ¿por qué prohibir a que se hable de una cosa tan humana como el Socialismo a los escritores espíritas que se han tomado la tarea de analizarlo y espiritualizarlo?

Recordemos que la Doctrina Espiritista es una ciencia integral y no nos asombremos por las relaciones que se establecen con ella cuando tiene por finalidad el estudio y la ilustración de los correligionarios.

Entendemos que todo aquello que se realiza con cultura, dialéctica y eclecticismo es digno de ser loado dentro de nuestras filas.

Nosotros entendemos que el trabajo de nuestros días es otro si en verdad queremos ofrecer a los profanos las realidades que contiene la Doctrina Espiritista. Alarmarse porque algunos escritores espíritas y correligionarios analicen las posibilidades de un Socialismo espiritista o de ampliar sus puntos de vista alejándolo del erróneo concepto del materialismo histórico está de más. Acaso, ¿no se analizó hasta el cansancio el Cristianismo a la luz del Espiritismo? Pues lo mismo ha de suceder con todos los demás conocimientos ya sea el Arte, la Filosofía, la Ciencia, Sociología, etc.

Como dato ilustrativo téngase presente que los espiritistas de Puerto Rico han creado en su Federación una cátedra de Sociología, como asimismo estos estudios se han empezado ya, en el Brasil, Cuba y otras naciones.

El trabajo de nuestros días consiste en ilustrar a la inmensa masa de espíritas que lo son solamente por la fe religiosa y no por un convencimiento filosófico y científico. Este es el trabajo de todos aquellos correligionarios que amen el progreso del ideal.

Salir de la vulgaridad y rutina es la gran obra del momento a realizarse y no criticar a los que estudian un sistema según los conceptos de nuestra doctrina.

Suscintamente vamos a enumerar lo que hace falta divulgar y enseñar a nuestros amigos de causa en la actualidad si queremos utilizar bien nuestras energías:

1º Procurar que los que forman los Centros espíritas sepan filosófico y científicamente porque son espiritistas y en virtud de que razones científicas el Espiritismo es superior al Materialismo, o, porque la Idea no es un segregado del cerebro, y que razones le asistían a Moleschott y Buchner para sostenerlo.

2º Demostrar de como el Espiritismo no es una religión y sí una rama de la Historia Natural que se ofrece al hombre en base a los fenómenos metapsíquicos y espíritas. Que no es una creencia vulgar como dicen sus contradictores sino una conquista espiritual alcanzada por el hombre por la filosofía y la ciencia.

3º Enseñar que es la Metapsíquica y cómo explican los metapsiquistas los fenómenos espíritas, y qué son la prosopopeya-metagnomía, la criptestesia, criptomnesia y el ectoplasma, y qué relaciones tienen estas hipótesis con la Doctrina Espiritista.

4º Combatir tenazmente todos los errores que se realizan con el luminoso nombre del Espiritismo en los Centros mal constituidos que son una mancha oscura en la página blanca de nuestros caros ideales, como ser: el curanderismo, las supersticiones, la credulidad ingenua, la adivinación y los adivinos y toda esa carroña inmunda que se escuda con el nombre de nuestro ideario.

5º Demostrar que el estudio de la Me-

CONSTITUCION DEL ESPIRITISMO

EXPOSICION DE MOTIVOS

Iniciamos la publicación de trabajos de Allan Kardec, convencidos que son muy pocos los adeptos a la doctrina que han sabido comprender el concepto dinámico y renovador que él imprimió en sus obras.

Solicitamos a los espiritistas lean y mediten en estos conceptos, tratando luego de elevar el Espiritismo a la altura que reclama nuestra época.

CONSIDERACIONES PRELIMINARES

El Espiritismo ha tenido, como todas las cosas, su período de infancia; y hasta que todas las cuestiones que abraza, principales y accesorias, estén resueltas, no puede ofrecernos más que resultados incompletos. Se ha podido entrever el objeto y presentir las consecuencias; pero solamente de una manera vaga. De la incertidumbre sobre los puntos todavía no determinados debían forzosamente nacer divergencias acerca del modo de considerarlas; la unificación no podía ser obra sino del tiempo y elaborarse graduativamente a medida que los principios fueran elucidados. Esto no será hasta que la doctrina abrace todas las partes que con ella se relacionan, formando un todo armonioso, y solamente en tal instante es cuando podrá juzgarse de lo que verdaderamente es Espiritismo.

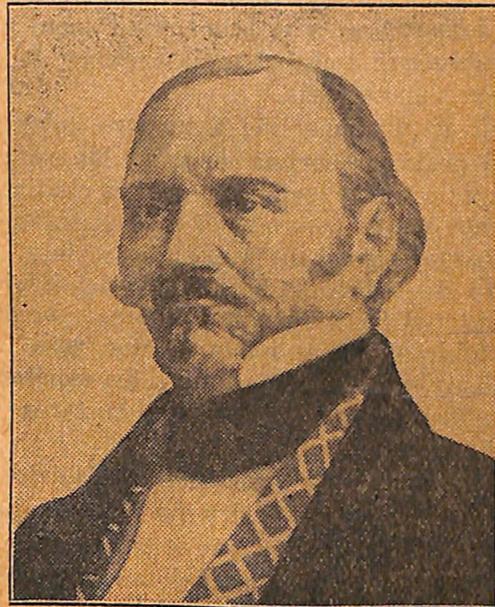
Mientras el Espiritismo ha sido solo una opinión filosófica, no podía producir entre los adeptos más que la simpatía natural fundamentada en la comunidad de ideas; faltando un programa claramente definido, ningún otro lazo serio podía ligarles. Tal es, evidentemente, la principal causa de la

diversidad es un delicado trabajo de alta psicología y no una práctica común al alcance de cualquiera.

Y por último llamar a todos los hombres estudiosos y espiritistas íntegros que se unan bajo el cielo de nuestra Confederación, para así trabajar tesonadamente por el advenimiento de los principios espiritistas en todos los espíritus, y de esta manera no habremos perdido el tiempo en críticas infundadas.

Correligionarios, este es el trabajo de nuestros días.

poca cohesión y estabilidad de los grupos y sociedades que han sido formados. Por esto mismo hemos procurado constantemente y con todas nuestras fuerzas, que los es-



piritistas no fundaran prematuramente ninguna institución especial apoyada en la doctrina, antes que esta fuese asentada sobre sólidas bases. Hubiera sido exponerse a fracasos inevitables, cuyos efectos resultarían desastrosos por la impresión producida en el público y la desanimación consiguiente entre los adeptos. Estos fracasos hubieran podido retardar un siglo el progreso definitivo de la doctrina, a la impotencia de la cual se le hubiera imputado un hecho, que, en realidad, fuera exclusivamente el resultado de la imprevisión. Por no saber esperar, los impacientes y los apresurados han comprometido en todas las épocas las mejores causas.

No hay que pedirle al tiempo más que

aquello que puede dar; no se puede exigir de un niño lo que de un adulto, ni de un árbol recién plantado lo que producirá cuando esté en todo su vigor. El Espiritismo, en vías de elaboración, no puede dar más que resultados individuales; los resultados colectivos y generales serán los frutos que desarrollará paulatina y sucesivamente cuando esté completo.

Aunque el Espiritismo no ha dicho su última palabra en todos los asuntos, se aproxima a completarse, y ha llegado el momento de que tenga una base sólida y permanente, aunque capaz de recibir todas las modificaciones que aconsejen las circunstancias ulteriores, y de que pueda dar seguridades a quienes la soliciten de que esta base empuñará las riendas de aquel que ha dirigido sus primeros pasos.

La doctrina es imperecedera, sin duda alguna, porque descansa sobre las leyes de la naturaleza, y porque, mejor que toda otra, responde a las legítimas aspiraciones de los hombres; empero su difusión y su instalación definitiva pueden ser anticipadas o retardadas por las circunstancias, puesto que en parte están subordinadas a la marcha general de las cosas, y en parte son inherentes a la doctrina misma, a su constitución y a su organización.

Aunque el fondo sea en todo preponderante y acabe siempre por prevalecer, la forma no deja de revestir una importancia capital que puede, según la manera como se presente, dar origen a más o menos entorpecimientos y a que momentáneamente el fondo quede eclipsado. Nosotros, pues, hubiéramos hecho una cosa incompleta y dejado grandes estorbos para el porvenir, si no hubiéramos previsto las dificultades que pueden asaltar. Para prevenirlas hemos elaborado un plan de organización, aprovechándonos de las experiencias del pasado, que nos han puesto de relieve los escollos sobre que suelen estrellarse la mayor parte de las doctrinas que han aparecido en el mundo.

El plan ha sido formulado después de mucho tiempo de estudiarlo, porque nos hemos preocupado siempre del porvenir del Espiritismo. Lo hemos revelado en diversas circunstancias, aunque vagamente, es cierto; pero basta esto para demostrar que no

es una concepción del día, sino que, por el contrario, ni aún trabajando en la parte teórica hemos dejado en el olvido su aspecto práctico.

LOS CISMAS

Una cuestión que se nos presenta desde el principio, es la relativa a los cismas que podrán nacer en el seno de la doctrina. Se verá libre de ellos el Espiritismo?

No seguramente, porque tendrá que luchar, al principio sobre todo, con las ideas personales, siempre absolutas, tenaces, lentas a someterse a las ideas ajenas; contra la ambición de aquellos que quieren, por lo menos, unir su nombre a una innovación cualquiera, y crean novedades únicamente para poder decir que no piensan ni ejecutan como los otros; y contra los que no pueden sufrir en su amor propio el ocupar un rango secundario.

Si el Espiritismo no puede escapar a las debilidades humanas, con las cuales cuenta, puede paralizar sus consecuencias, que es lo esencial.

Es de notar que los numerosos sistemas divergentes nacidos en el origen del Espiritismo sobre la manera de explicar los hechos, han desaparecido a medida que la doctrina se ha completado por la observación y una teoría racional, llegando al extremo de que en el día apenas si se encuentra algún partidario. Este es un hecho notorio del que se puede deducir que las últimas divergencias se desmoronarían con la completa elucidación de todas las partes de la doctrina; pero habrá siempre disidentes contumaces, interesados por una u otra causa, en formar bandería. Contra estos es contra quienes conviene estar prevenidos.

Para asegurar la unidad en el porvenir, una condición es indispensable, a saber: que todas las partes que componen la doctrina sean expuestas con precisión y claridad tal, que no den lugar a vaguedades. Por esto nosotros hemos hecho de manera que nuestros escritos no den pábulo a interpretaciones contradictorias, y procuraremos en lo sucesivo continuarlos del mismo modo. Cuando se ha dicho claramente y sin ambigüedades que dos y dos hacen cuatro, no se podrá pretender que se ha querido decir que dos y dos hacen cinco. Podrán enton-

ces formarse *al lado* de la doctrina las sectas que no adopten todos los principios o parte de ellos; pero no *en la doctrina* por la interpretación del texto, como se han formado numerosas sobre el sentido mismo de las palabras del Evangelio. Este es, pues, un punto de importancia capital.

El segundo punto es, que no se debe salir del círculo de las ideas prácticas. Si es verdad que la utopía de la vigilancia suele ser la verdad del día siguiente, dejemos al mañana el cuidado de realizar la utopía de la vigilia; pero no embaracemos a la doctrina con principios que serían considerados como quimeras y que la harían recusable para los hombres positivos.

El tercer punto, en fin, es inherente al carácter esencialmente progresivo de la doctrina. De que no debe rodearse de sueños irrealizables para el presente, no se sigue que debe inmovilizarse. Exclusivamente apoyada en las leyes de la naturaleza, no puede variar en tanto no varien estas leyes; pero si una nueva ley se descubre, debe apropiársela en el acto. So pena de suicidio, no puede cerrar la puerta a ningún progreso. Asimilándose todas las ideas reconocidas justas, de cualquier orden que sean, físicas o metafísicas, no traspasará nunca los límites de lo justo, y hallará en ello una de las principales garantías de su perpetuidad.

Sí, pues, una secta se forma a su lado, fundada o no en los principios espiritistas, se llegará a una de estas dos cosas. O la secta estará en la verdad o no estará; si no está en la verdad, sucumbirá por sí misma bajo el ascendiente de la razón y del sentido común, como tantas otras han sucumbido en el transcurso de los siglos; si sus ideas son justas, como no pueden serlo sino sobre un punto, la doctrina, que acepta el bien y la verdad doquiera que la halle, se las asimilará, de modo que en lugar de ser absorbida, será ella la que absorba.

Si alguno de sus miembros se separan, es porque creerán poder hacerlo mejor. Si realmente lo hacen, la doctrina les imitará; si lo hacen muy bien, la doctrina se esforzará en hacer otro tanto, y aún en aventajarles si les es posible; pero si lo hacen mal, les dejará hacer, en la certeza de que, tarde o temprano, el bien se sobrepone al mal y

la verdad a los defectos. Véase la sola lucha en que la doctrina se empeñará.

Digamos, además, que la tolerancia, consecuencia de la caridad, que es la base de la moral espiritista, le impone como un deber el respetar todas las creencias. Queriendo ser aceptado libremente, por convicción y no por violencia, proclama la libertad de conciencia como un derecho natural imprescindible, y dice: *Si tengo razón, los otros acabarán por pensar como yo; si estoy en el error, acabaré por pensar como los otros*. En virtud de estos principios, no tirará su piedra a nadie y no dará pretexto a represalias, dejando a los disidentes toda la responsabilidad de sus palabras y de sus actos.

El programa de la doctrina no será, pues, invariable más que en los principios pasados al estado de verdades comprobadas; cuanto a los otros, no lo admitirá, como hasta el día ha hecho, si no a título de hipótesis, en tanto llega a la confirmación. Si se le demuestra que está en un error acerca de un punto, se modificará en el sentido conveniente.

La verdad absoluta es eterna, y por eso mismo, invariable; pero, ¿quién puede vanagloriarse de poseerla por entero? En el estado de imperfección de nuestros conocimientos, lo que hoy nos parece falso podemos mañana reconocerlo verdad, a causa de haber descubierto nuevas leyes así en el orden moral como en el físico. Contra esta eventualidad es contra la que nunca debe hallarse la doctrina desprevenida. El principio y progresivo que ella escribe en su código será la salvaguardia de su perpetuidad, y su unidad se mantendrá precisamente por no reposar en el quietismo.

La inmovilidad, en lugar de ser una fuerza, es causa de debilidad y de ruina para quien no sigue el movimiento general. La razón es clara; todos los que quieren seguir el curso de los tiempos, se separan de los que se obstinan en quedarse atrás, quebrantan la unidad, y el principio que por ésta fué fuerte es en manos de aquellos debilitado y hasta deshecho. Pero al seguir el movimiento progresivo, debe hacerse con prudencia y librándose de caer en los sueños de los utópicos y en el de los sistemáticos; debe hacerse a tiempo, ni muy pronto ni

Sugestiones oportunas a los señores Delegados al Congreso Espírita Internacional de Barcelona

M. García Consuegra.

(Para LA IDEA)

No me cansaré de repetirlo, (y ahora con mayor motivo que está tan próxima la fecha de celebración del Congreso Espírita Internacional en la ciudad de Barcelona): el espiritismo, en su aspecto social educativo, necesita evolucionar al compás de los adelantos y progresos de la actual humanidad, so pena de quedarse estancado en un quietismo que desdice de sus altos principios de regeneración y progreso, lo mismo material que espiritual.

A nadie se le oculta la realidad de un hecho evidente, axiomático, patente: el mundo marcha hacia formas mejores de vida, aprovechando para ello todas las conquistas de la inteligencia humana, que si bien es verdad que en su desarrollo progresivo ha menester de fracasos y caídas, siempre fatalmente remóntase hacia un plano de superación efectiva en que la realización de sus ansias y deseos conviértense en hermosa realidad, ya sea en cuanto al coheficiente de cultura que cada día es más alto, así como en los adelantos de la ciencia aplicada, que se traducen en mejoras y beneficios comunes a la gran familia humana.

Las artes, las ciencias, la mecánica, la sociología, la psicología, etc., etc.; todo, todo lo que el hombre concibe y realiza sufre en esta hora crítica de la humanidad,

muy tarde, y con conocimiento de causa.

Compréndese que una doctrina sentada sobre tales bases, debe, en realidad, ser fuerte: desafía toda concurrencia y neutraliza las pretensiones de sus competidores.

La experiencia, por otra parte, deja justificada esta previsión. Habiendo desde su origen marchado la doctrina por esta vía ha progresado constantemente, aunque sin precipitación, porque ha tenido especial cuidado en ver si el terreno que pisaba era sólido y si el estado de la opinión le era propicio. Ha hecho como el navegante que marcha con la sonda en la mano y consultando los vientos.

los efectos de la precipitada evolución que en todo se manifiesta, sin que logren detener la marcha inevitable de esta grandiosa evolución, ni los anatemas de la iglesia, ni el pesimismo de los indiferentes, ni la acción coercitiva de esos soberbios enfatuados que creyéndose predestinados a una misión política y social "divina" (?) tratan por todos los medios a su alcance detener el avance del progreso que se impone soberanamente...

El espiritismo, al igual que las demás escuelas y doctrinas del hombre conocidas, ha de influir de cierto modo, al general desenvolvimiento de todas las cosas, poniéndose en contacto directo con la masa popular, para poder orientarla, instruirla, impulsarla por la senda del progreso psicofísico, hacia un estado de superación moral, sobre todo, superior al por ella alcanzado hasta este instante de su existencia.

El espiritismo ideológicamente es grande, sublime, de una sublimidad ultraterrena; pero no basta con esta cualidad intrínseca, necesita de la extrínseca, esto es, de la que se relaciona y forma vínculo con las necesidades y apetencias del mundo físico en que ella obra y evoluciona, invisible pero real y efectivamente.

Las relaciones sociales, las diferencias del capital y el trabajo, las disputas entre ciencia y religión, hasta en las meras cosas de arte, en todo puede y debe el espiritismo intervenir, sin subvertir sus altos y sagrados principios que no pueden desnaturalizarse, más si tangibilizarse en la forma de influir, modificando, los conceptos que sobre la vida los humanos se hayan formado, surgiendo de ese maridaje entre sus concepciones y los actos de los hombres, la acción pura, que es el fin de sus luminosos principios regeneradores.

Para esto, se hace necesario que hayan hombres estudiosos, verdaderos espíritus críticos, almas ávidas de conocimiento y sobre todo llenas de buena voluntad, que traten sinceramente de comprender los prin-

ceptos básicos del espiritismo y los altos objetivos hacia el que se encaminan, llevando a la mentalidad de los profanos, ya sea por la palabra así como por la letra, las luminosas ideas y concepciones que del espiritismo se desprenden cuando se han asimilado los principios sobre que descansa la más integral de las ciencias, supuesto que no excluye de sus concepciones filosóficas ninguna disciplina, ninguna noción, ningún conocimiento, por muy avanzado que éste sea.

Ahora, precisamente que estamos en vísperas de la celebración del Congreso Espírita Internacional en la ciudad condal de Barcelona, y a cuyo certamen han de acudir los más connotados hombres de ciencia y letras con que cuenta el espiritismo mundial, es la hora oportuna para abordar tan vitalísimo problema, en el que se juega, de cierto modo, el porvenir, si no del Espiritismo que está muy por encima de nuestras pequeñeces, al menos del "Espiritismo humano", en cuanto a la parte que nos afecta como creyentes o practicantes de esta Ciencia sublime del alma.

Tracémonos pues, líneas de conducta, orientemos nuestros pasos con entero conocimiento de causa, demos mayor importancia a la parte práctica del espiritismo, tratando de dar muerte al rutinarismo y estacionamiento que hoy priva en tantísimas sociedades hermanas, y habrá cumplido a satisfacción el próximo Congreso Espírita Mundial los fines para los cuales ha sido convocado; pues perder el tiempo en disputas y demostraciones de suficiencia que a nada ni a nadie aprovechan, es traicionar los soberbios postulados del espiritismo que tienen por objetivo único la regeneración moral de la humanidad y el mayor adelantamiento cultural en todas las ramas del conocimiento humano.

Estas son mis respetuosas sugerencias a los señores delegados al próximo Congreso Espírita Mundial que va a celebrarse en la ciudad de Barcelona, con los más bellos y prometedores auspicios.

Santa Clara, Cuba.

HABLAN ELLOS.....

(Esta sección que inauguramos, caro lector, tiene el primordial objetivo de poner en directo contacto al público que nos aliena con las grandes fuentes intelectuales contemporáneas que, ágilmente, definen y remarcen esta nueva era.

HABLAN ELLOS será la reproducción

de artículos de enjundia científica, profundidad filosófica o altamente sociológica que llamaran, a no dudar, vuestra atención. Desde ya agradecemos la opinión.

Con ello entendemos servir de una racional manera a la forjación de una conciencia espírita ecléctica y efectiva).

La mente afecta el rostro

Edgar White Burril.

Las mujeres de los Estados Unidos gastan en cosméticos, cada año, más de lo que se necesitaría para pintar todas las casas del Continente americano, porque creen que la belleza puede crearse exteriormente. Esta creencia, en realidad, no está equivocada del todo, pero la idea de que la belleza es algo externo proviene de la misma base falsa que ha dado origen a la opinión de que la vida es esencialmente material.

Puede simularse cierto atractivo exteriormente, pero la verdadera belleza no se pue-

de aparentar nunca, porque la belleza es algo espiritual, una radiación interna que luce externamente a través del rostro.

Abraham Lincoln tenía un rostro hermoso, no obstante que sus ángulos faciales y los contornos de su piel no correspondían a ninguno de los patrones de belleza aceptados como tales. Todos hemos visto ancianos y ancianas cuyos rostros, a pesar de estar llenos de arrugas, ostentan, sin embargo, una belleza real, que refleja la serenidad y alegría interiores.

Se trata de una cualidad interna del espíritu, cuya fuerza hace de lado todos los cosméticos del mundo. Mientras no se posea esa luz del alma no se puede tener belleza verdadera.

Las mujeres elegantes pueden hacerse arreglar la cara; la cirugía plástica puede realizar maravillas embelleciendo y desarrugando sus rostros; pero, mientras su corazón sea egoísta y desconozca la felicidad, su fealdad externa será cada vez mayor.

Hay en Londres un individuo que rejuvenece caras tatuando en ellas un color rosado permanente; que hermosea las bocas dándoles la forma del arco de Cupido; pero un carrillo o una boca así no tiene mayor atractivo si la disposición interior de las personas no es sincera y recta.

Un corazón descontento y conturbado no puede producir la belleza del rostro, porque los surcos trazados en él por las emociones desgraciadas solo pueden borrarse mediante un cambio de la mente. El conocimiento de nuestra unión íntima con el poder que mantiene en su lugar al universo entero, puede realizar maravillas en los corazones y rostros contristados.

Los destrozos ocasionados por la tristeza pueden desaparecer aún después de que hayan dejado huellas innumerables en el rostro, con la sola adopción de la confianza en el orden incesante y hermoso de la creación.

El cuerpo es una máquina, cada una de cuyas partes se encuentra en perfecto equilibrio y coordinación con las demás; todo en forma perfecta, y nosotros tenemos el control total. Hay que hacer que el cuerpo obedezca; nunca debe ser el amo.

Muchos de nosotros no prestamos a esta máquina tan fina y delicada la atención que daríamos a un automóvil, a un vestido nuevo, o a una casa que acabáramos de adquirir. ¿Trataríamos un "Rolls-Royce" con el mismo desprecio que tratamos nuestro cuerpo? Echaríamos en la chimenea de casa aceites malsanos, como las sustancias tóxicas que hacemos ingerir a nuestros estómagos? ¿Tiraríamos un vestido nuevo con el mismo descuido y despreocupación con que degeneramos nuestra carne? Nuestros cuerpos provienen, en cierto modo, de nues-

tros padres; pero ni ellos mismos son los creadores de él. El germen creador ha llegado a nosotros a través de millones de antepasados, intacto y puro; va más allá del primer hombre y la primera nebulosa; su origen se remonta más alto que el éter invisible y vibrante, y llega hasta el creador de toda la vida.

Podemos estar orgullosos de nuestra herencia inmortal teniendo un sentimiento de la dignidad de nuestro recorrido a través de las edades; no podemos morir espiritualmente porque siempre hemos existido. La semilla humana es eterna en sí misma.

Nosotros pertenecemos al infinito y ahora mismo nos hallamos dentro de la eternidad, sin poder escapar a nuestro gran destino de perfección íntima.

Podemos comenzar ahora mismo a reconstruir las células de nuestros rostros; podemos comenzar desde luego a radiar luz interna a través de ellos; podemos hacer que la alegría y conformidad broten de nosotros desde este mismo momento. Los tejidos faciales registrarán el cambio instantáneamente y no tendremos necesidad de contemplarnos al espejo para observar si nuestro rostro se hermosea o nó.

Los atributos del creador son nuestros. Una actitud infantil, de curiosidad y admiración ante cada una de las etapas de esta maravilla, es el secreto de la belleza. No hay más que una sola ley que gobierne al universo: la ley del amor que, en sus manifestaciones materiales se llama electricidad, atracción, gravedad.

Podemos colocarnos paralelamente a esta ley infalible e inmutable y, a medida que demos amor, el amor volverá siempre a nosotros y nuestro rostro tendrá un atractivo que nada podrá disipar.

Este es el secreto de toda belleza verdadera.

(De "Psychology").

La Confederación Espiritista Argentina

La "C. E. A." está afiliada a la Federación Espírita Internacional con sede en la Maison des Spirites 8, rue Copernic. — París, Francia.

EL ERROR DEL SUICIDA

Adela T. de Cassinelli.

Un turbión de problemas azotaron su alma. Un círculo estrecho de pensamientos cerraron los caminos de la razón y del sentimiento. Entonces, perdida la confianza en el mundo, pensaba en la postrer liquidación. Pensaba en la cesación de toda conciencia, en la absorción profunda de la nada.

¿Para qué vivir y padecer? ¿Para qué continuar una farsa irresistible? El mundo, parecía frío y desierto. La tumba semejava un descanso en el áspero sendero. La diosa ilusión con sus tentáculos los conducía más y más hacia el abismo. El reposo era halagador y torturaba la razón del peregrino en la cruda noche de la tormenta. Por un lado el azote de los elementos, por el otro: el magnetismo de un aparente descanso.

Cuando el viajero puso el primer paso en la sombría ruta de la negación, sintió el vivísimo piar de una familia de gorriones. Cerca de sus piés, confundidos con el barro y luchando contra el agua, un casal y sus pichones piaban fuertemente, entre los restos de su morada aérea. El viajero contempló la escena con una marcada ironía, pensando en que bien pronto los elementos darían fin a la tragedia.

Otra fué la respuesta del heroico esfuerzo. Padre y madre, dando aletazos y sacudidas lograron elevar a sus hijuelos y ponerlos en buen recaudo. Habían vencido: todos juntitos tapándose los unos con los otros se quedaron sobre la horquilla formada por unas ramas seculares...

Entonces, el hombre sintió el aguijón de la vergüenza. Ellos eran débiles pajaritos y habían triunfado en la contienda, él, era un hombre, joven, fuerte, lleno de vida y de entusiasmos. ¿Qué haría? En un momento comprendió su desatino. Detúvose...

Mañana de primavera. La vida triunfante embargaba el bosque. Coros joviales entonaban la eterna salmodia hacia el Divino Creador. La tormenta había pasado y nuestro peregrino sintióse saturado por la ambrosía del nuevo día que despuntaba en los vastos dominios del Señor.

Continuó la marcha. La fuente cantari-

na le otorgó su agua. Las flores silvestres le daban su fragancia. El pájaro, trinos. Encontróse también con otro viajero y juntos continuaron la Senda.

Y así fué naciendo en su corazón la esperanza. Sintió con ese hálito una voz insonora que le decía: Hace milenios y milenios que vivo en el corazón del mundo. Muchos cuerpos he tenido, mortales vestiduras que el tiempo devora en el correr de los años. Espero el día en que, tú también, libre de las mundanas ilusiones, me busques en lo más interno de tu corazón, en vez de querer substraerte al dolor; que despejes tus incógnitas y entonces en tu lira la canción del amor y de la Vida Inmortal.

—¿Sí? Ahora pues, ahora mismo. Mas, ¿quién eres, voz misteriosa del silencio?

—Soy tu alma, el espíritu que resiste las corruptelas del tiempo y del espacio. La esencia purísima del ser cuya patria es lo eterno. Jamás podrás eliminarme porque yo soy el lirio que se enflora detrás de toda carne. Búscame. Mas para encontrarme tu existencia es mi propia senda, los mojonos que te señalan el camino para alcanzar mis dominios, que lograrás solamente cuando seas capaz en tí mismo de metamorfosear el gusano en mariposa. Así encontrarás que la vida humana es digna de ser vivida y que no en vano es mi luz, la luz del mundo.

LEA

Las Primeras Golondrinas

Novela de Cosme Mariño. Adaptación escénica en tres actos por Manuel Alhama.

Precio del ejemplar \$ 0.30

Poemas del Día

100 páginas, 50 Poemas de Humberto Mariotti, prólogo de Salvadora Medina Onrubia.

En venta en esta Confederación. Calle Independencia 1254. Precio del ejemplar \$ 0.30.

ESPIRITISMO

Last Reason.

Last Reason. — “Tengo gran curiosidad por saber que piensa usted del espiritismo. Su irrespetuosidad por todas las cosas conocidas llega hasta el misterio del más allá? ¿Ese materialismo que es en usted un culto y un oficio le permite burlarse también del mundo invisible y de la vida sobrenatural? En resumen: ¿qué sabe, qué piensa usted sobre el espíritu? Esto, naturalmente, si es que alguna vez ha elevado el pensamiento hacia ese tema, al parecer incompatible con su modo de ser y de vivir...”

Esta carta tiene mucho de provocación y desafío. Parece adivinar en ella un lazo tendido por una mano hábil, consciente de la disyuntiva peligrosa en que coloca a mi personalidad de reo militante. Si cedo a la tentación de ser consecuente con mi yo periodístico y arremeto contra el fácil blanco que el espiritismo es para un espíritu travieso, quedaré mal con mi yo interior, que sabe a veces detenerse pensativo frente al misterio de la vida extraterrena. Si obedezco a la voz de mi conciencia y caigo de rodillas ante lo desconocido, todo el edificio de latas y barro levantado por Last Reason, se viene abajo, destruido por las piedras que me arrojará la barra brava de los orres alistados en mi compañía. Un recurso eficaz para eludir el compromiso sería hacerse el sordo a la pregunta, y callar prudentemente. Pero, entonces, quedaría derrotado sin pelear, y yo prefiero hacerme el gusto, aún a riesgo de salir malparado en la aventura. Y voy a salir mal, lo preveo. Mi respuesta me dejará en mital del campo, entre la burla franca de los que nada creen y la burla discreta de los que creen firmemente. ¿Vale el tema la pena de arriesgarse a tamaña quijotada? Debe valer, por cuanto lo mejor de mi yo encierra bajo llave al reo de todos los días y se viste de blanco y pone pluma virgen al asombrado lapicero.

Orres amigos, estoy escribiendo mi sentencia de muerte y adivino que cada uno de ustedes prepara ya la piedra con que ha de tirarle al reo sorprendido in fraganti delito de sacrilegio contra el dogma sacrosanto del pecado. Pero yo confío en que cada cual tendrá también, su cuarto obscu-

ro, en el que se suela encerrarse a vivir la media hora de los recogimientos y las meditaciones. Que si es de hombres jugar alegremente con el toseco armazón de carne y hueso, no es menos de varones esconder a ratos la cabeza bajo el ala y ponerse a pensar en aquello que Rubén Darío cantó, quizá en una noche de insomnio, alucinado: “...y no saber a dónde vamos y de dónde venimos”.

Comenzaré diciendo, modestamente, que escribo sobre un tema en el que soy profano. El espiritismo, o sea la doctrina que sostiene la supervivencia del espíritu, cuando este se separa del animal humano, es para mi algo que conozco tan mal como todas las doctrinas. Demasiado frívolo para contraerme a estudios que exijan meditación, paciencia y elevación del pensamiento, he espigado curiosamente los libros y folletos con que, desde Kardec hasta Mariño, se invita al estudio de la trascendental cuestión y si me he detenido sin franquear los umbrales de esa ciencia, ha sido porque, apenas puesto el pié dentro del aula, el catecúmeno debe desprenderse de todo ese bagaje de inconsciencia y de frivolidad que es la tara inevitable de todos los hombres que viven la vida artificial de nuestro siglo. Pesa sobre mi una enorme carga de vicios y de costumbres que son ya parte de mi yo, y ellos me alejan del espiritismo que rechaza a los débiles de espíritu y reclama de sus iniciados el culto sincero de la moral austera y de la pureza inmaculada. Se me dirá que anda por ahí una inmensidad de espiritistas cargados de miseria moral y de flaquezas vergonzosas; lo se, pero eso no modifica en nada mi criterio. El espiritismo es, en esencia, una doctrina muy pura, muy bella, muy austera, que en vez de marchar a ciegas tras la estrella de Belén, o bajo el dictado del Corán, se aventura en el mundo misterioso de lo desconocido y pide a los espíritus de los muertos la voz del más allá, para orientar sus pasos en la tierra.

Ignoro si existe otro espiritismo de distinto carácter al citado. Debe haberlo. Aparte del espiritismo-religión, que se apodera de las voces de ultratumba y las ha-

ce dogmas, debe existir un espiritismo puramente científico, que, sin preocuparse de moralizar y de servir de guía a la humanidad en plena bancarrota, busque solo la prueba fehaciente de que los fenómenos extraordinarios observados a través de los médiums, son manifestaciones de seres que actúan en un mundo invisible, ajenos por completo a la vida ordinaria.

Ahora bien, todos estos espiritistas, científicos o religiosos o son víctimas de un engaño colectivo que perturbando su raciocinio, los entrega a una especie de locura, o son, por lo contrario, gentes que han penetrado en el misterio de la vida ultraterrena adquiriendo pruebas inequívocas de la existencia de los espíritus? He aquí el problema insoluble para los profanos. Yo conozco a algunos espiritistas que lo son como otros son católicos o mahometanos: por fe. Y conozco a otros, insospechables de mistificación, que aseguran haber llegado a la fe mediante pruebas categóricas. ¿Cuáles son estas pruebas? Asombrosas. Citarlas sería reeditar toda la larga serie de fenómenos que comienzan en la escritura de pensamientos y frases fuera de la mentalidad del médium casi analfabeto, hasta la visión perfecta y clara de los espíritus bajo formas inconfundibles. Pero yo no quiero detenerme ni un momento en estas pruebas, que bien podrían ser frutos de sugerencias, o de simples alucinaciones, y para evitar las sonrisas compasivas me respaldo en Lombroso, el viejo sabio escéptico y tenaz, quien, después de haberse burlado despiadadamente del espiritismo, dijo: "Estoy avergonzado y pesaroso de haber tan obstinadamente combatido los fenómenos espiritistas, y digo los fenómenos por cuanto no estoy de acuerdo con las teorías. Pero los hechos existen y yo soy esclavo de los hechos". He aquí al enemigo irreconciliable de los espiritistas doblando su dura columna vertebral ante los fenómenos por él presenciados, y que, aun negando las teorías que los explican, admite como exactos. No vale, pues, la pena de discutir la veracidad de hechos que ya han sido aceptados como reales por el padre del materialismo, y de la duda a outrance. Hay, además, aparte de Lombroso, cien nombres que citar, el más insignificante de los cuales es todavía un testimonio indiscutible de veracidad.

Bien: hasta aquí todo va admirablemente, pero cuando el profano pretende, a su vez pruebas ante las cuales inclinarse reverente, entonces sobreviene lo desalentador. ¿Queréis pruebas? No las tendréis hasta que vuestro espíritu háyase puesto en condiciones de salud moral que le permitan ascender hasta la región de los espíritus. ¿Verdad que es lamentable que estando la verdad tan próxima a nosotros se nos escape por culpa de nosotros mismos? ¿Por que si hay un mundo invisible de seres incorpóreos, en perpetua ascensión hacia el perfeccionamiento, por qué no nos ayudan a mejorar nuestras míseras naturalezas vacilantes, más prontas al mal que a la virtud? Y otra vez os responde la doctrina espiritista: "Buscaos en vosotros mismos. Elevaos, venced a la miseria de vuestra propia naturaleza y llegaréis a ponerlos en contacto con los espíritus de los desencarnados"...

Tal es el dilema inexorable que limita el espiritismo dentro de un campo reducido. Nosotros pedimos pruebas, y ellos nos responden: "Venid a buscarlas". Y para ello... para ello es necesario ser mejor de lo que somos.

Lo que me resulta altamente despreciable es la tendencia general a colocar a los espiritistas dentro de un casillero ridículo. ¿Cual es, en síntesis, la base de su doctrina? La creencia de que el espíritu sobrevive a la muerte de la carne. Y esto no es acaso el a b c de todas las religiones conocidas? Lo aventurado, lo inverosímil, lo que se ve absurdo en los espiritistas es su trato con los espíritus, sus evocaciones, su extralucidez, que les permite ver lo que los demás no pueden percibir. ¿Y si estos fenómenos han sido ya aceptados como auténticos por hombres de cuya cordura no hay derecho a dudar, por que hemos de llamar locos a esos millones de creyentes cuya fe está justificada en algo más positivo que las patrañas ingenuas que son la base de todas las creencias religiosas?

Comprendo que con todo lo escrito, no doy más que una vaga satisfacción a la pregunta que se me ha hecho, pero yo no puedo decir más de lo que sé, o sea que no sé nada concreto respecto a la doctrina espiritista.

Pero hay algo que detiene mi palabra ante la natural propensión a la burla y a

ANALIZANDO

Luis M. Di Cristóforo.

En la sociedad espírita, el indubitable mérito de la disciplina racional radica, a juicio nuestro, tanto en el reconocimiento de las fuerzas que calificamos de libres o voluntariosas como en el respeto de las autonomías de los conglomerados fundamentales que integran —valorándola— la asociación natural.

Debemos, no obstante, abocarnos a una labor de suyo difícil: Planteo y dilucidación total del problema que entraña la aparente antinomia de libertad y disciplina o, si se prefiere, de deber y derecho.

La racional disciplina, reconociendo, usufructuando o viviendo la libertad, reposa en el justificativo que constituye su verdadero fundamento: la conciencia.

Nos mueve el objetivo de propender por una verdadera cultura espírita cuya ausencia no hácese necesario puntualizarla por resultar harto evidente.

Origina nuestro leal descontento el anquilosamiento observable, la casi total ausencia de ansia investigativa real y valedera, esto es, honradamente atendibles por las garantías morales y estudiosas de círculos y personas. Caben, aquí, muy pocas excepciones.

la chanza, y esto es mi convencimiento de que todos llevamos en nosotros un soplo impalpable, invisible e incorpóreo; un don muy grande, muy puro, muy hermoso para que pueda morir con nuestro cuerpo despreciable. Yo creo en el espíritu, creo en el porque lo llevó en mí, y lo siento vivir una vida distinta de la sucia y vulgar que vive la materia. Y es por eso que, con un candor infantil, adivino la posibilidad de que ese "yo" bueno que redime en mi propio las torpezas del pobre loco que va por ahí viviendo a tropezones, tenga una finalidad más alta que la de dormir eternamente con el polvo que quede de mi cuerpo.

Tal es mi anémico espiritismo, y tal cual es lo pongo en la picota. Con ser tan pobre, lo creo superior, y más valiente que el materialismo de quienes no se atreven a ponerse en frente de su propia conciencia, y siguen adelante, en el rebaño...

Convengamos que, localmente hablando, urge hacer un bagaje experimental que nos valoreice ante la opinión profana capacitada. Para ello no busquemos fuerzas fuera de nosotros mismos ni creamos que sea tarea a cumplir con hombres providenciales. Nada de eso; el Espiritismo es impersonalista por antonomasia y en ello radica, precisamente, la razón primordial de su envergadura ideológica y grandeza plena de que es poseedor, pese a los desaciertos cometidos por métodos empleados hasta aquí, métodos falsos e inadecuados y merced a los cuales en grande sector difundióse erróneamente. Nos hallamos frente a una crisis de sistema?

La verdad es que el mal es de definición: Si entendemos al Espiritismo como una revelación será una ruta a tomar, muy distinta por cierto, que si lo interpretamos como una ciencia natural. Parecería una nimiedad; craso error: La experiencia nos lo prueba fehacientemente que los métodos de labor, la forma de encarar la propaganda ante el mundo profano, el objetivo y móvil de las reuniones, todo en absoluto es esencialmente distinto y hay terminantes pruebas que abonan éste, nuestro aserto.

¿Consulta el Espiritismo las necesidades contemporáneas? ¿Hállase nuestra escuela a tono con las últimas conquistas de la ciencia, de la filosofía, de la sociología? ¿Las asimiló para no aparecer retardataria cuál necesidad vital como en otrora lo proclamara aquel adalid de primera hora que resulta incomprendido aún para quienes pretenden ser sus mejores sostenedores?

Dícese que el Espiritismo es uno e igual siempre cualquiera sea el lugar donde se haga pero convengamos que las personas ejercen una preponderancia remarcable en su rubricación. Son, pues, atendibles las reservas de capacidad que se formulen, tanto o más quizá, como las solas razones de índole moral que hasta ahora son las que se han tenido en consideración.

Manifestamos que el Espiritismo es una ciencia —ciencia integral— porque se entiende por tal toda constatación de un hecho pasible de estudio, capaz de constatar-sele, porque ciencia es el conocimiento de

una cosa o de un hecho en virtud de principios establecidos o a establecerse, ciertos y probados y ésto es, precisamente lo que acontece en el Espiritismo cuya fortaleza radica, insistimos, en la cantidad de sucesos que lo ratifican de continuo. Recuérdese además, porque resulta oportuno, de que todo el ideario espírita emergió de un hecho, de un fenómeno. Aceptado; y bien: ¿Cuáles y cuántos son los esfuerzos realizados en pró del mantenimiento obtensivo fenoménico dado que éste es el único que dona jerarquía cientista?

¿El estatismo, las fosilizaciones —que son desgraciadamente observables en nuestras filas sin hacer, para ello, ningún esfuerzo! son compatible con la conciencia espírita que debe forzosamente existir?

¿Son tan sólo errores de interpretación o es que elementos impermeables a toda renovación queman todavía cartuchos — ¡ojalá sean los postreros!— para y desde su punto de vista? Es que las excepciones, por pocas que resulten, en nada pueden gravitar?

A fuer de sinceros, repetiremos que la escuela espírita —basada en el hecho— ha delimitado palmariamente para todo estudioso su grande y fecundo campo de acción. Es por ello que urge sistematizar las obtenciones fenoménicas previo un total reeducamiento mediúmnico y descarte pleno de todo esbozo de utilitarismo, cualquiera que él sea.

Justo es reconocer que no abunda el elemento con la suficiente capacidad como para emprender una cruzada fenoménica —

como la de a todo vapor que erróneamente quísose hacer— pero aún así y todo debemos reconocer que la bondad sociológica, la enjundia filosófica y el cuerpo de moral que emergen del Espiritismo radica en el hecho. Urge, pues, obtener más hechos y resulta elemental, entonces, que lo que se debe hacer experimentar, forjar —por entenderlo, así— facultades que resulten eficientes a los expresados fines.

Desde luego que nos referimos a fenómenos que entren en la categoría de prueba general; no cuentan para nada las llamadas pruebas particulares, un tanto invalidadas bajo el punto de vista científico precisamente por eso: por ser particulares.

Se impone nuevos y distintos métodos en nuestra labor idealista, hacer algo que aún no se ha hecho porque —respetando actuaciones, personas e instituciones— preguntémosnos: ¿El beneficio obtenido, el nivel alcanzado compensa, está en directa y proporcional relación con ochenta años de Espiritismo?

Tenemos una multitud de interrogantes que dilucidar y debemos hacerlo con la altura y capacitación y buen tino que el Espiritismo merece y con la misma benéfica consecuencia, de ser factible, que para él tuvieron los esfuerzos de esos científicos que diéronle categoría tanto para que otros surjan como para que los filósofos y sociólogos se den en sus filas, cosa que hoy —salvo excepcionales y contados exponentes— no los hallamos.

Esa pléyade fué fiel consigo misma. Imitémosla.

La libertad de ideas, la libre emisión del pensamiento constituye la base de los pueblos civilizados.

La doctrina espiritista reconoce en el libre pensamiento la más hermosa conquista del espíritu humano.

Entendiéndolo así el Consejo Federal de la Conf. Esp. Argentina declara que la revista "La Idea" está abierta a todas las corrientes filosóficas, científicas e ideológicas, admitiendo en sus páginas todos aquellos artículos que persigan una enseñanza intelectual y moral.

Las diversas opiniones podrán ser expuestas en "La Idea" y aún refutadas, siempre que sirvan de enseñanza y no descendan a polémicas personales.

En esta forma contribuye la revista a la capacitación y elevación cultural de sus lectores y en consecuencia de la humanidad.

AL CONGRESO ESPIRITISTA DE BARCELONA

Queridísimos hermanos:

¿Sobre qué tremendas responsabilidades iréis a trabajar en 1934!

Semejantes a rebaños sin pastores, como dice Jesús, las masas humanas de nuestros días inspiran pena, viendo desmoronarse las cosas que parecían eternas, las conquistas más lentas y penosas de las clases humildes, violentamente destruidas por la irreflexión de los potentados, en el ansia de eternizar viejos sistemas ya destruidos por el tiempo y por el progreso. Por todas partes la incerteza, el miedo, la hesitación o los desmanes, la violencia y la crueldad!

Es en este momento histórico que tendréis que discutir tesis y publicar el resultado de vuestros trabajos ¿Cuál será vuestra orientación, queridos hermanos?

Iréis a anunciar que la tesis fundamental del espiritismo: supervivencia y comunicación de los espíritus, está suficientemente probada en las obras de Myers, Delanne, Barrett, Lodge y Bozzano, a pesar de las objeciones de algunos metapsiquistas?

Eso es más bien tarea individual que colectiva y propia de un Congreso. Cada persona tiene que convencerse por sus propias observaciones y lecturas, y nunca por el testimonio de un grupo de partidarios.

¿Iréis a discutir si la reencarnación está suficientemente demostrada?

Nuevamente la cuestión de la convicción personal, y ningún *concilio* nos puede convencer de sus opiniones opuestas a nuestra convicciones individuales o establecer un padrón de verdades para uso ajeno.

¿Iréis a declarar al mundo que nuestra interpretación de las Escrituras es la mejor de todas?

Cada una de las sectas existentes ya ha hecho lo mismo con todo fervor y no raro fanatismo.

¿Iréis a declarar que nuestra ideología es la única salvadora?

Los partidarios de todas las otras ideologías dicen lo mismo y muchos riegan con su sangre donde esperan germinar la salvación de la humanidad futura.

¿Iréis a aconsejar el estudio del Espiritismo a los legos, para que se convenzan

por sí mismos de la superioridad de nuestra doctrina?

¿Qué corriente política o religiosa no ha hecho otro tanto con la mejor buena fe?

¿Iréis a aconsejar a los espiritistas a que mejoren sus cualidades morales y den ejemplo al mundo?

Sí, pareceme que eso es lo que iréis a hacer; y os deseo mucha asistencia de lo Alto para que tengáis el necesario valor de trazarnos un camino, peligroso, sin duda, del punto de vista mundano, pero el único en armonía con nuestros principios de moral evangélica. Tengamos valor de proclamar, queridos hermanos, que cada uno de nosotros está siendo contradictorio, está llevando una existencia dividida en dos direcciones opuestas: enseñando la moral de absoluta abnegación de amor incondicional y viviendo de acuerdo con las costumbres egoístas de nuestro tiempo.

Si el proverbio tiene razón, como yo creo, cuando dice que el camino corto y eficaz es el de los ejemplos (*Longum iter est per praecepto, breve, et efficax per exempla*), entonces de qué vale nuestra predicación de algunas horas por día, y después largar jornadas de ejemplos contrarios a nuestra doctrina? Y, no tengamos recelo en encarar la verdad y confesar que así vivimos todos los espiritistas, conformándonos en la vida cotidiana con mucho de aquello que condenamos en doctrina.

Ahí surge vuestra grande responsabilidad.

¿Iréis a aconsejarnos la obediencia a las leyes humanas que estén en oposición con nuestras leyes morales, como, por ejemplo la ley que nos manda prestar servicio militar? ¿O nos aconsejaréis a desobedecer tales leyes, soportando las consecuencias de esa desobediencia?

En el primer caso, procederéis exactamente como todas las iglesias que se tornaron mundanas y utilitarias. Afirmando la segunda cuestión, estaréis decididamente con la justicia y la coherencia, esto es, seréis revolucionarios, porque las leyes humanas de nuestro tiempo en gran parte son inicuas.

La manifestación espiritista nos anunció una transformación completa del mundo en que vivimos, de mundo "expiatorio" en "mundo regenerador", y nos advirtió que todos los hombres están llamados a colaborar en esa obra.

Todos los acontecimientos nos demuestran que no erraron los mensajeros de lo Alto, cuando nos declararon, hay más de sesenta años, que la tierra llegó a ese momento de transformación. Vemos la vieja

civilización del individualismo desenfrenado desmoronándose a pesar de su violenta reacción. Los descreídos ven a su frente el momento actual; los creyentes, por el contrario, ven más allá del presente, el mundo nuevo que va a surgir, y cuyos gérmenes ya están arrojados en la tierra.

(Continuará).

(Traducido de "O Clarin", órgano de propaganda espírita de S. Paulo, Brasil, por M. S. Porteiro).

La "crisis espiritual" y el factor económico

Manuel S. Porteiro.

Se habla hoy con insistencia de la honda "crisis espiritual" que sufre la humanidad y la frase hecha, por demás sugestiva, se transmite de unos a otros por contagio mental, sin demostrar ni definir, los que la usan en qué consiste esta supuesta crisis del espíritu. Y se pasa de la frase a la explicación de las causas del hecho que no se demuestra ni se define, pero que se pretende explicar con teorías exclusivistas que, si algo prueban, es la unilateralidad y el dogmatismo de los que las sustentan en contraposición a toda otra verdad científica que no encaja en el marco estrecho de sus convencimientos.

¿Existe en rigor crisis espiritual? Si por tal se entiende la situación del mundo en el momento de transición entre el régimen que fenece con sus instituciones políticas y jurídicas, su moral circunstancial y acomodaticia, sus religiones positivas y la ciencia, la filosofía y el arte, puestos al servicio y en defensa de la clase dominante, y otro que nace, por oposición, de sus entrañas, la sociedad, ciertamente, atravieza por una crisis espiritual, o mejor dicho, moral, como resultado de la crisis económica. Pero si con esta palabra se quiere significar la decadencia de los principios morales y espirituales que rigen la evolución humana y la encaminan a un fin superior o la declinación de los valores éticos y estéticos, científicos y filosóficos, que constituyen la verdadera espiritualidad, entonces no existe crisis espiritual, porque la evolución del es-

píritu humano no es discontinua, ya se le considere individual o colectivamente, y porque lo que hay de esencial y de verdadero en las adquisiciones del espíritu a través de la historia, no está sujeto al proceso de las formas económicas ni a sus crisis periódicas. Las conquistas del espíritu no están a merced de las crisis de las formas sociales concretas, cambiantes y circunstanciales, ni los valores morales y espirituales guardan siempre correlación con los valores materiales. Puede afirmarse más bien que las formas político-económicas se desarrollan, progresan y desaparecen a impulso del dinamismo-psiquismo social, que radica en el hombre, en su espíritu, y no fuera de él, y cuya dirección en el proceso de la historia se debe a las influencias individuales y, por afinidad, colectivas que, por ley de la misma evolución, tienden a apartarse de las tendencias individuales y conservadoras.

A través de las formas económicas, subsisten las conquistas de orden espiritual, las adquisiciones positivas del espíritu humano, que se suman en el tiempo, no obstante la crisis parcial, o general, y la decadencia de los sistemas de producción.

Las ideologías socialistas no son formas esporádicas del pensamiento, que surgen a la vida en un momento decisivo por la sola virtud del factor económico. Si las causas fenomenológicas de un cambio de sistema están en la estructura social, la causalidad esencial está en el hombre, en

su espíritu, sin el cual no habría economía ni estructura social ni sociedad.

El determinismo histórico, para ser comprendido en su proceso ascendente, en sus formas sociales cada vez más perfectas, necesita una causa esencial, determinante, activa y directriz que, yendo de lo menos a lo más consciente, lleve en sí misma, inmanentemente, todas las potencialidades de su desarrollo, sin lo cual se reduce a una pura causalidad mecánica, ciega y fatalista, en la que no se halla la razón de la evolución progresiva.

Las formas económicas que sirven de base a la super-estructura de la sociedad son como las formas orgánicas, constantemente renovadas y superadas en sí mismas o en otras, cuyo fin no está en ellas sino en la tendencia que se manifiesta a través de ellas; son estructuras incompletas y cambiantes (como todas las formas materiales) que expresan un momento de transición, entre un pasado y un porvenir, en la marcha incesante de la humanidad hacia formas y destinos superiores.

"La ideología de una época —dice Engels— es el reflejo de su economía". Bien, pero esta economía es, a su vez, la concreción u objetivación de una ideología anterior, así como la economía del futuro régimen social que deviene el capitalismo es la objetivación de la ideología socialista. Y remontándonos de efectos a causas hallamos que, lógica y también cronológicamente, antes que la economía y la ideología sociales propiamente dichas, existe el hombre con todas las potencialidades psíquicas, morales y físicas, con su sensibilidad, sus sentimientos, sus ideas, su voluntad, su inteligencia, sus predisposiciones naturales (factores estos de orden espiritual) y los medios materiales para plasmarlas en hechos. Y como el cuerpo humano sin el espíritu no es un hombre sino un cadáver, o un cuerpo inanimado, tenemos, en último análisis, que lo que da impulso y movimiento, lo que concibe, crea, modifica, perfecciona y dirige, es el *espíritu*, causa esencial y primordial de todo lo existente en la sociedad humana y fuera de la sociedad humana.

Si es cierto que la estructura económica condiciona la vida moral y espiritual del

hombre, no lo es menos que el hombre es el que crea esa estructura económica, el que la destruye y el que construye otra más en armonía con su evolución moral y con su grado más elevado de espiritualidad, siguiendo las proyecciones de un ideal siempre superado, a través de los cambios de las estructuras sociales, ideal que él (y no el factor económico) elabora sobre la base de la realidad concreta, con los elementos objetivos que percibe del medio en que actúa, pero confrontándolos y estableciendo la ley de preferencia, de acuerdo con su razón, con los principios morales y el poder selectivo y directriz, que no radican en el medio social ni en los factores materiales (que son de por sí ciegos) sino en su espíritu.

No es ésta, naturalmente, la opinión de los partidarios del materialismo histórico, para quienes el factor esencial y determinante es la economía, y de ahí que cambiando ésta, cambia necesaria y fundamentalmente todos los valores morales y espirituales, que no son, en tal concepto, sino sus epifenómenos, sus derivados.

Esta opinión ha sido vertida recientemente en un debate público, en el teatro Wagner, por algunos marxistas, al responder al tema de cuáles son los factores que determinan la crisis espiritual de la sociedad, propuesto por el Club Libre Tribuna; esta opinión es, como todas, muy respetable, pero muy discutible, no obstante los marxistas haberla constituido en dogma.

Afirmar que los factores espirituales derivan del factor económico, que son determinados por éste y que, al entrar en crisis el primero, entran también los segundos (conclusión muy lógica desde el punto de vista materialista), equivale a sostener que una vez resuelto el problema económico —la contradicción que tal problema implica— quedan resueltas también todas las demás contradicciones morales, científicas, filosóficas, etc. Pues es muy natural y muy lógico que si la economía de una época es el factor generador, esencial y determinante de todas las demás manifestaciones y valores sociales (religión, ciencia, filosofía, arte, etc.), al resolver *por sí mismo* su propia contradicción, resuelve también las que engendra en lo moral y en todos los demás

órdenes de la vida espiritual, y si es capaz de resolver su contradicción y no resuelve las otras, prueba de que estas tienen un origen distinto, que no son un resultado de la economía ni dependen absolutamente de ésta. Se habla hoy de la ciencia burguesa y de la ciencia proletaria, y es también natural y lógico que destruida la burguesía, queda, *ipso facto*, destruida su ciencia y, de acuerdo con la lógica del materialismo histórico, resulta en absoluto las contradicciones científicas y las demás contradicciones espirituales que de ellas se derivan. Si estas contradicciones subsisten, a pesar de haberse resuelto la contradicción económica, prueba ello que tienen otro origen y que no están sujetas a las eventualidades de la economía.

Se ha sentado, en el debate a que hemos hecho mención, la afirmación temeraria y dogmática que la *única ciencia verdadera* es el materialismo histórico y que fuera de él no hay más que mentira y reacción. En el concepto de ese marxista ortodoxo (1), todos los que no estén de acuerdo con la concepción materialista de la vida y de la historia, y en particular los espiritualistas, sin distinción, son reaccionarios y esto por el sólo hecho de no participar de su credo materialista. Esta actitud insultante, poco reflexiva y ecuánime, sólo puede servir para hacer prosélitos entre los inconscientes y pusilánimes.

Nosotros, como espiritualistas, tan revolucionarios y amantes de un régimen socialista sin explotaciones iníquas y sin trabas al libre desenvolvimiento de las actividades humanas como el que más, no nos inmutamos por esas afirmaciones irreflexivas, y creemos que los que toman sus conocimientos por límites de la ciencia y dicen tontorías como las que apuntamos, lejos de enaltecer la ideología a que pertenecen, la rebajan en el concepto de los que buscan la verdad. Por lo demás las teorías infalibles, los dogmas rígidos, las ciencias "únicas" y absolutamente verdaderas pasaron ya de moda, son como las pirámides egipcias, que no obstante su pretensión de resistir a la acción del tiempo, hicieron ya su época y sólo sirven hoy para refugio de murciélagos y albergue de cadáveres momificados.

(1) Ernesto Guidice.

La ciencia que no se renueva, que no suma a su contenido el nuevo caudal de conocimientos que las diversas disciplinas científicas van descubriendo en el terreno de los hechos y de la experiencia, corre riesgo de semejarse a las pirámides egipcias.

El materialismo histórico o dialéctico es una concepción del mundo y en particular de la historia, compuesta de grandes verdades y de no pequeños errores (como todas las concepciones humanas) y uno de los más graves es el de subordinar el espíritu a la materia o, mejor dicho, tomar la materia por causa y el espíritu por efecto, considerando a éste como la resultante de la organización y movimiento de la materia, cuando la organización, aún en sus formas más rudimentarias, supone un poder organizador, vale decir, selectivo y directriz y, por consiguiente, dínamo-psíquico, espiritual.

La propiedad esencial de la materia es la inercia y, por lo tanto, es incapaz de organizarse sin un principio inteligente que dirija la organización.

Sostener que la materia es lo esencial, lo único que tiene existencia por sí misma, que el espíritu es una creación o producto de la materia, es una herejía científica. La física moderna ha demostrado hasta la evidencia que la materia no es más que energía condensada, uno de los tantos modos de movimiento de la energía. La materia es, pues, destructible en el átomo (que el materialismo, —incluso el de Marx— consideró como indestructible), se desvanece en el éter, de donde procede, y si se reintegra al átomo, se asocia y se organiza, es a impulso y bajo la dirección de las fuerzas cósmicas, dínamo-psíquicas, que juegan un papel esencial y preponderante en la construcción y sostenimiento del mundo.

Hay en el Universo —como lo afirma Gustavo Geley, sobre la base de los hechos que nos ofrece la biología, la psicología experimental, la metapsíquica y el espiritismo científico —un dínamo-psiquismo esencial, que abraza los dínamo-psiquismos particulares en una sola vida psíquica universal. Los trabajos de Lakovsky, en particular, y el de los astrofísicos como Mellinkan, Jaens, Eddington, etc., nos ilustran sobre esta grandiosa concepción espiritualista del

Universo y de la vida, desalojando a todos los materialismos anacrónicos habidos y por haber.

Los marxistas, salvo raras excepciones, sienten un desprecio rayano en fobia por los problemas del espíritu, que creen ya definitivamente resueltos con su concepción materialista de la vida, (del mismo modo que muchos espiritualistas que, abstraídos en las cosas del espíritu, en las investigaciones psíquicas o en especulaciones que nada resuelven, sienten menosprecio y horror a los problemas económicos y sociales, como si las condiciones de la vida material no estuviesen relacionadas con el desarrollo de la vida espiritual y no influyesen en el progreso de la psicología y de la metapsíquica).

A todo trance no quieren que exista ni subsista el espíritu ni que éste domine a la materia y confunden lastimosamente el espiritualismo científico con las religiones. En sus cerebros impermeados para la admisión de una ciencia espírita, no cabe distinción alguna entre la fe del creyente, las conclusiones del filósofo, y la convicción del sabio: basta que estos crean en el espíritu para que se les mida con el mismo rasoero y se les endilgue por igual los injuriosos calificativos de "burgueses" y de "reaccionarios". Hay que ser materialista y, por sistema, marxistas, para merecer el título de revolucionarios.

Cuando hablan o escriben sobre espiritismo (o metapsiquismo) —nunca para instruir ni para decir la verdad, sino para desvirtuarla— echan bilis contra los hombres de ciencia que se dedican a su estudio y comprueban la verdad de sus fenómenos y la justeza de su teoría y los rebajan al límite inferior de la imbecilidad, como hace en nuestro país el doctor Aníbal Ponce, cuya ortodoxia marxista lo inhibe para emitir un juicio crítico, ajustado a la verdad, verdad, naturalmente, que no encaja en ningún sistema materialista, y de ahí que, en tal criterio, tenga que ser, sistemáticamente una mentira.

Para el marxista, el espiritismo es una de las creencias ancestrales de la humanidad, que se manifiesta en toda sociedad en descomposición; corresponde a la crisis espiritual que origina la crisis del sistema econó-

mico; resurge en la sociedad capitalista como consecuencia de esta crisis, y es un medio "religioso" de la burguesía para distraer al proletariado de la lucha de clases y, por consiguiente, forma parte de la reacción.

"En la actualidad —dice A. Thalheimer, filósofo marxista— se advierte un resurgimiento del espiritismo, es decir, de la creencia en los espíritus, que, en el fondo, no se diferencia en nada de las creencias de las tribus salvajes de África del Sur. Junto a estas formas rudimentarias de la religión existen otras más refinadas, imposible de distinguir a primera vista pero que tienen más o menos semejanza con el concepto de los hombres primitivos, según el cual, las almas de los muertos poseen una existencia independiente del cuerpo e influyen sobre la vida humana".

"En épocas tales como las que vivimos actualmente, en que la burguesía europea se halla colocada frente a la amenaza de la revolución proletaria, la religión (y entre ellas naturalmente el espiritismo, conceptualizado como tal) (p/n), es para ella un medio de tranquilizar sus temores, un apoyo que la sostiene en el momento en que ve abrirse el abismo ante sus pies". (2).

Con semejantes sofisticaciones y embrollos, no es extraño que muchos hombres, militantes en los distintos sectores ideológicos, miren el espiritismo con prevención y juzguen a los espiritistas como elemento reaccionario en el movimiento social por la emancipación del proletariado.

(2) Introducción al Materialismo Histórico, página 36.

PENSAMIENTOS

Si no sabeis censurar a los amigos y elogiar a los contrarios cuando lo merecen, ¡callaos! — *Polibio*.

* * *

No es posible el progreso sin libertad. — *Vivekananda*.

* * *

Olvida pronto el bien que has hecho, pensando en el bien que debes hacer.

Sociedad "Doncella de Orleans"—

El día 6 de Enero festeja esta sociedad el IX aniversario de su fundación, habiendo designado la C. E. A. al señor Humberto Mariotti para que haga uso de la palabra y lleve los saludos de la Confederación.

Han sido invitadas todas las sociedades a la reunión que se verificará ese día a las 20.30 horas en el local de la sociedad.

Hacemos votos para el progreso constante de esta institución hermana.

Visita a Sociedades—

De acuerdo a lo resuelto por la M. D. de la Confederación, el Presidente, señor Felipe Gallegos, acompañado por miembros de la directiva ha visitado hasta la fecha las sociedades: Adelante y Progreso, Amor Luz y Progreso, Amalia D. Soler, Amor y Paz, Amparo, Esperanza y Caridad, Camilo Flammarión, Hacia la Perfección y La Fe recogiendo en todas ellas auspiciosos anhelos de acercamiento con la entidad madre.

Es esta otra tentativa que se agrega a las numerosas de este período destinada a una mayor comprensión y conocimiento entre las instituciones afiliadas y la Confederación.

Sociedad "Amor y Paz"—

Esta sociedad renovó su C. D. para el período 1933 a Octubre 1934 habiendo resultado electos: Presidente, señor N. E. Badaracco; Vice, señor R. Cartés; Secretario, señor E. J. Carnevale; Prosecretario, señor L. Iochettón; Tesorera, señorita E. Canegalo; Protesorera, señora S. Alonso. Vocales: señores S. Asensio, S. Fernández, L. M. Ricardo, J. Prezzavento, E. Durand, E. Suárez. Revisores de Cuentas: señores R. Román y J. Carnevale.

Sabemos bien los nobles propósitos que guía a los correligionarios de esta Sociedad, esperando que intensifiquen su labor y puedan ver realizados sus anhelos.

Sociedad "Amor, Luz y Progreso"—

El día 9 de Diciembre ppdo. renovó sus autoridades esta sociedad, recayendo los cargos en los siguientes señores: Presidente,

Eleodoro Castro; Vicepresidente, Aníbal Rodríguez; Secretario General, José Aiello; Pro 1º, Ricardo Silva; Pro 2º, B. Amarita; Tesorero, F. J. Amarita; Protesorero, señora Teresa P. de Castro; Vocales: señores, B. Laino, J. Brossio, F. Borea, E. G. de Aiello, M. Barrios. Revisores de Cuentas: R. Galván y P. Lorea.

Notamos durante la Asamblea verificada mucho entusiasmo y esperamos que los compañeros de esta sociedad inicien una nueva etapa con renovados bríos, intensificando los lazos que la unen a la C. E. A.

Desencarnación—

El 12 de Diciembre ppdo., desencarnó en Tres Arroyos la señora Gumersinda Herrera Vda. de Laborde, madre de la conocida y estimada correligionaria señorita Raimunda Laborde.

La Confederación hizo llegar a la señorita Laborde el testimonio de afecto del C. Federal hacia el espíritu libertado de la materia y los votos de la entidad madre deseando un rápido despertar en la vida del espacio.

Sabemos bien que la arraigada convicción espírita será un aliciente y una esperanza para los familiares, a los que hacemos llegar nuestros saludos fraternales.

Sociedad "Luz y Vida" de San Fernando—

Las relaciones establecidas con esta sociedad se han ido intensificando, habiendo concurrido representantes de la Confederación a la reunión realizada el Domingo 11 de Diciembre ppdo., en la que se desarrolló el siguiente programa:

- 1º a), Himno Espiritista; b), Cuadro vivo; c), Oración por la Paz.
- 2º Conferencia a cargo del señor Luis M. Di Cristóforo.
- 3º La niña de visita. (juego).
- 4º Poesías infantiles.
- 5º Caperucita. (Ronda).
- 6º Maxixe. (Baile).
- 7º Conferencia a cargo del señor Santiago Bossero.
- 8º Gente importuna. (Comedia).
- 9º Las lavanderas, (Canto, juego).
10. Tarantela Napolitana, (Baile).
11. Himno a la Madre.

Debemos destacar la excelente labor que esta sociedad realiza con los niños, dictando clases para menores de 6 años.

En cuanto al programa, la parte artística preparada con esmero y excelente gusto mereció los aplausos del numeroso público que ocupaba el salón de actos y todos los lugares disponibles de la sociedad. Felicitamos calurosamente a los componentes de la C. D., especialmente a la directora de la Sección Infantil por su meritoria obra, digna de los mejores estímulos.

La C. E. A. hace llegar a todos los compañeros de "Luz y Vida" de San Fernando el testimonio de su agradecimiento por las finas atenciones que dispensaron a sus representantes, y espera que en un futuro no lejano ocupen un puesto en las filas de la Confederación.

Biblioteca Pública "Providencia"—

El 10 de Diciembre ppdo.: realizó esta Biblioteca una interesante velada en su local Herrera 1680, con motivo de la desencarnación de A. Ferraro y Ovidio Rebaudi.

A las 21 y 30 horas se inició el acto con un selecto trozo musical ejecutado al piano, y a continuación el señor Juan Olivero pronunció un discurso alusivo poniendo de relieve la personalidad de los recordados, refiriéndose a la labor intelectual y moral que desarrollaron en favor de la doctrina espiritista y el mejoramiento de la humanidad, siendo muy aplaudido al finalizar.

Seguidamente se desarrolló un delicado programa de recitados y músicas que cautivó la atención de la numerosa concurrencia.

NOTICIARIO ESPIRITA

BRASIL: La cuestión del divorcio preocupa en el Brasil. Guillermo Franca refuta en el "Jornal Espírita" (de Río de Janeiro) a Daniel Cristóvão que no acepta el divorcio, afirmación que se desprende de un trabajo publicado en "A Luz" (de Faxina).

—"Reformador", el órgano de la Federación Espírita Brasileña, en sus números del 1º y 16 de noviembre nos dá la pauta de lo que fué la segunda reunión del Con-

El señor Humberto Mariotti que con el señor Santiago A. Bossero llevaron a la Biblioteca Pública "Providencia" los saludos fraternales y amistosos de la "C. E. A.", recitó la poesía "Hermana..." de que es autor, siendo muy aplaudido por los presentes.

A continuación el distinguido correligionario señor Firmo Berceteche dió lectura a una elocuente pieza oratoria donde aludió temas del momento social, la cual fué escuchada por la concurrencia con suma atención y que al terminar aplaudió unánimemente.

Hemos observado entre la concurrencia la presencia de los correligionarios Francisco Durand y Manuel S. Porteiro.

La conmemoración que esta Biblioteca se propuso se realizó brillantemente, por lo que la Confederación felicita y alienta para las futuras siembras idealistas.

Asociación Esperantista Argentina—

La sociedad del epígrafe con local social en Carlos Pellegrini 238, Buenos Aires, envía lecciones de Esperanto por correspondencia, enteramente gratuitas, a las personas que las soliciten.

Además, la institución publica una revista bilingüe en castellano y Esperanto, donde se dan a conocer las últimas novedades del movimiento esperantista local y mundial, y se fomenta la literatura en el idioma internacional propiciado.

Dispone, también, de una biblioteca en la que pueden consultarse las obras mencionadas en esta información, y la mayoría de las que forman la biblioteca del idioma Esperanto.

sejo Federativo y que pone de relieve el estado en el que se encuentra el Espiritismo del país hermano.

—En el "Journal Espírita" del 1º de diciembre es dable leer un interesante trabajo bajo el título "Las religiones y el Socialismo" y que firma Lins de Vasconcellos. Pone de relieve el origen de las religiones, las que no pueden satisfacer a las inquietudes estudiosas modernas, todo lo cual lo relaciona con la situación social.

ITALIA: "La Ricerca Psichica", en su número de septiembre de 1933 se ocupa de "La filosofía de William James" frente a las investigaciones psíquicas", trabajo que firma R. Fedi y del cual se deduce que el líder del pragmatismo quedó fuertemente impresionado por las enseñanzas de los maestros Bergson, Janet y Myers, sin contar, aún, las experiencias efectuadas con la conocida medium Sra. Piper.

—En el número de noviembre, la misma revista inserta la primera parte del discurso con el cual se inauguró el VIIIº Congreso Nacional de Filosofía en Campidoglio el 24 de octubre del año 1933, y que estuvo a cargo del conocido académico Francisco Orestano, con el título "Filosofía y Ciencia".

URUGUAY: El periódico "Renovación" que se edita en el Salto, publica en el número 5 (diciembre de 1933) un interesante trabajo que firma F. Mario Caimi, titulado "El sistema nervioso y sus radiaciones magnéticas" y en el cual estudia las siguientes cuestiones: El impulso nervioso, Los nervios son el instrumento físico de la mente, Los plexos nerviosos son estaciones de recepción y transmisión magnético-vital, Todos los seres vivientes están envueltos en un campo de influencia magnético-vital, Los llamados rayos Mitogénicos y la electricidad no es la base última de la vida, donde el escritor hace conocer interesantes puntos de vista que le son propio. Esperemos la conclusión del trabajo para expedirnos sobre el particular.

JAPON: La policía japonesa, nos informa "O Clarim", utiliza clarividentes para descubrir delincuentes.

—La revista ilustrada "Oomoto Internacional" de Kameoka, Kiotohu, está preparando un número especial conmemorativo de su 10º aniversario y en el cual colaborarán no pocos escritores.

ESTADOS UNIDOS: La revista "The International Psychic Gazette" manifiesta que el Dr. Carrington ha conseguido obtener demostraciones al abrigo de toda superchería mediante un método que denomina "lie detector". El Dr. Carrington realizó, durante un año, experiencias con la medium inglesa Eilen Garrett y con quien

empleó su método, que consiste en escoger una lista de palabras-estimulantes que lee, una a una, al espíritu comunicante, registrando, mediante un aparato eléctrico, la elevación emocional del pulso de la medium. El Dr. Carrington cree, mediante tal sistema, demostrar terminantemente, la veracidad de la vida espiritual.

INGLATERRA: En Inglaterra, al igual que en el Brasil, Holanda y Alemania, se han iniciado conferencias radiotelefónicas para propalar conceptos espíritas. Entre otros, Sir Oliver Lodge ya ha dejado escuchar su palabra a través del micrófono, al igual que el profesor Haldane y la Dra. Royden.

—Se ha comenzado a publicar un "Calendario en memoria de Conan Doyle", organizado por los espiritistas de Londres. Para cada día del año se transcribirá un pensamiento del conocido espírita inglés.

—La Sociedad "The Greater World" publica una revista espiritista mensual para niños titulada "The Children's Greater World" y que es la primera revista infantil del mundo.

—La médium Rosemary en el Círculo "Wood" ha dado nuevamente pruebas de sus facultades medianímicas al poder comprobarse una serie de comunicaciones de un espíritu que dice ser Lady Nona, esposa del Faraón Amenhotep III, que vivió hace 3.000 años en el valle del Egipto. Una serie de detalles biográficos, ha sido corroborados y el señor Howard Hume, especializado en los antiguos y modernos dialectos egipcios, pudo comprobar interesantes casos de xenoglosías.

VENEZUELA: El diario "El Luchador", de la ciudad de Bolívar en su número del 25 de octubre de 1933 transcribe con el título "Protesta contra la pena de muerte", el folleto impreso por la "C. E. A." y que se enviara a la Cámara de Senadores de nuestro país, a propósito de la reimplantación de la pena de muerte.

—El mismo periódico trae un trabajo el 28 - X - 33 titulado "Los progresos del Espiritismo" donde el conocido espiritista Rodolfo Felice manifiesta haber obtenido comunicaciones de Vargas Vila, cuyos comunicados dará a conocer en un libro que tratará sobre política universal.

—En el número del 31 - X - 33 Bernardo Suárez hace la defensa del señor Felice a propósito de sus manifestaciones, defensa que hace en forma por demás atinada al manifestar: "Que el espíritu es inmortal, es cosa ya aceptada por todas las religiones del mundo entero; que los espíritus hacen años vienen dando pruebas inequívocas de su existencia y de las posibilidades de establecer contacto con los habitantes de la tierra, lo han dicho ya no mediocridades, sino hombres de la talla de León Denis, W. Crookes, C. Flammarión, Conan Doyle y muchísimos otros científicos autorizados en París, Londres y otras ciudades donde la civilización ha alcanzado grados máximos de deslumbrante desarrollo. De manera que no es el caso venir a consolidar la idea de la existencia de la ciencia espírita, éso está defendido ya y sostenido con éxito a través de muchísimos años.

—Asimismo, la misma publicación inserta en su número del 4 - XI - 33 un acta de las experiencias realizadas en la ciudad de Maracay con la asistencia del Presidente de la República, el doctor Márquez Bustillos.

Como vemos, el Espiritismo, inquieta, de más en más, a los hombres todos invadiendo todas las manifestaciones intelectuales de los mismos.

BELGICA: El medium J. Lijs, manifiesta "La Revue Spirite Belge", queriendo demostrar la autenticidad de los fenómenos producidos mediante sus propiedades medianímicas se sometió a las exigencias de un círculo de estudiosos quienes, luego de una serie de severas experiencias manifiestan la autenticidad de los fenómenos obtenidos merced al medium Lijs.

Controlaron las experiencias Mr. y Mme, Sparenbufg; Mr. Gouka, delegado del diario "Het Toehomstig Leven"; Mr. Waelt, presidente del círculo "Harmonía"; Mr. Nieukerke, representante de la Soc. "Orde der Verdraagzame"; el ingeniero J. Bryan como asimismo dos ingenieros más, profesores

de física y matemáticas y un médico, especializado en cuestiones psicológicas.

FRANCIA: "La Revue Spirite" en su número de noviembre de 1933, trae un artículo que se titula "La misión social del Espiritismo", recomendable a todas luces y que dice bien a las claras, junto a otros, de cómo preocupa a los espiritistas las cuestiones sociales y las luces que en tal terreno puede aportar la escuela espírita.

—Ha hecho eco en Francia las experiencias realizadas en nuestra Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales por el Dr. Del Ponte con la colaboración del medium Dr. Ravagnán.

ESPAÑA: En España se prosigue trabajando con intensivo empeño para la realización del próximo Congreso Internacional.

—En "La Luz del Porvenir" es dable leer una serie de notas del Sr. I. Irizarry Sasport, acerca de la actividad llevada a feliz término en los Estados Unidos.

—La misma publicación trae, a título de noticia, un comentario acerca de las crónicas que se publicaron en "El Diario" de ésta capital, a propósito de las experiencias psicométricas de la señorita Ilma Maggi.

VARIAS

En nuestro país, es necesario remarcar la labor que desarrolla la Vanguardia Teosófica, cuya presidenta, la señora Adela T. de Cassinelli, propaló una interesante peroración el 11 de noviembre a través de la estación L.R.3 acerca de la Paz y cuyo texto íntegro, recomendable a todas luces, es dable leer en "Acción Femenina" del mes de diciembre de 1933.

—En la misma publicación, el poeta ALVARO YUNQUE publica un interesante boceto teatral que titula "Otro sentido" y a través del cual muestra sus arraigadas convicciones idealistas y que, por otra parte, no es difícil descubrir en sus obras todas.

UN NUEVO SUSCRIPTOR

Recordamos a los lectores que la revista "La Idea" necesita MIL SUSCRIPTORES más.

Numerosos correligionarios respondieron a nuestro llamado anterior, por lo que esperamos que cada uno trate de conseguir un nuevo suscriptor hasta poder llegar al número indicado.

SOCIEDADES CONFEDERADAS - Días de Sesiones

Amor, Luz y Progreso, Laguna 1167, Capital.
1er. Jueves, a las 21 hs., reunión de la C. D.
Martes a las 21 hs., sesiones medianímicas.
Sábados a las 21 hs., sesiones de escritura y videncia (alternado).

Amor y Caridad, Arenales 1467. — San Fernando, F. C. C. A.,
Miércoles a las 20.30 hs., sesiones de desarrollo medianímico.

Sábado a las 21 hs., sesiones generales.
Nota: el primer sábado se realizará la sesión a las 19 horas.

Adelante y Progreso, Humboldt 842.
Lunes, a las 20.30 hs., sesiones de desarrollo medianímico (número limitado de socios).
Miércoles, a las 20.30 hs., sesiones para socios en general y visitantes.

Amor y Ciencia, Salta 693, Sarandí.
Lunes, a las 20.30 hs., sesiones de desarrollo.

Jueves, a las 20.30 hs., sesiones medianímicas.
2º domingo, a las 19 hs., estudios comentados.

Amparo, Esperanza y Caridad, Gral. Venancio Flores 4424, Capital.

Lunes y viernes, a las 20 horas, sesiones medianímicas, 1º y 3º sábado, a las 19.30 horas, sesiones experimentales.

Amor y Luz, E. Castex (F. C. S.)
Martes a las 21 hs., sesión de estudios; tres sábados por mes: Sesión de Desarrollo Medianímico.

2º sábado, a las 21 hs., sesión fenomenismo.

Benjamin Franklin, Uriarte 2266, Capital.
Jueves, a las 21 hs., sesiones medianímicas.

1er. domingo, reuniones de caridad.
Sábados 1º, 3º y 4º, a las 21 hs., estudios comentados.

2º sábado, a las 21 hs., conferencias públicas.

Camillo Flammarión, Avalos 1324, Capital.
Martes, a las 21 hs., Escuela espírita y desarrollo de médiums.

Jueves, a las 21 hs., sesiones medianímicas.
Sábados, a las 21 hs., sesiones fenoménicas.

Domingos (quincenalmente), reunión del Consejo Directivo.

Doncella de Orleans, Tellier 763, Capital.
Martes, a las 19.30 hs., sesiones de desarrollo medianímico.

2º y 4º jueves, a las 19.30 hs., sesiones experimentales.

3er. domingo, a las 16 hs., sesiones medianímicas.

El Sendero, Villegas 968, San Justo.
Martes y jueves, a las 20.30 horas, sesiones medianímicas para socios.

Domingos, a las 16 horas, sesiones medianímicas públicas.

Fe y Caridad, Arenales 3087, Capital.
Sábados, a las 16 hs., sesiones y conferencias.

Nota: sostiene clases gratuitas de piano, solfeo, guitarra, taquigrafía y labores.

Hacia la Perfección, E. Unidos 1609, Capital.
Sesiones generales para socios, 2º y 4º Martes, a las 21 hs. de cada mes.

Hacia el Progreso, Lobería, — F. C. S.
Los domingos, a las 20 hs., ensayos teóricos (estudios).

Jueves, a las 20 hs., sesiones medianímicas.
Primer domingo, a las 14 hs., conferencias.

Juana de Arco, Caballito 63, Capital.
Sesiones medianímicas para socios activos, todos los jueves, a las 15 y ½ hs., y los sábados, a las 20 y ½ hs., menos los 2º jueves y 3er. sábado de cada mes.

Sesiones especiales de estudios: el 2º jueves y 3er. sábado, a las 15 ½ y 20 y ½ horas, respectivamente.

Sesiones de desarrollo general: todos los martes, a las 15 y ½ horas.

Hermanos Unidos, Cabildo. — F. C. S.
Miércoles, de 14 a 16 hs., lecturas comentadas.

Sábados, a las 20 hs., sesiones medianímicas.

José Gutiérrez, Azcuénaga 75, Avellaneda.
Martes y sábados, a las 20.30 hs., sesiones medianímicas.

La Fe, Garay 2471, U. T. 61, Corrales 2527, Capital.

Lunes 1º y 3º, a las 21 hs., sesiones de desarrollo medianímico.

Jueves, a las 21 hs., sesiones medianímicas.

Amor y Constancia, Trénel (F. C. O.).
Martes, a las 20.30 hs., sesión de desarrollo.

1er. sábado, a las 20.30 hs., sesión medianímica.

La Unión de los Cuatro Hermanos, Av. Parral 1285, Capital.

Lunes, a las 20.30 hs., sesiones de estudio.
Miércoles, a las 20.30 hs., sesiones medianímicas.

Sábados 1º y 3º, sesiones medianímicas.
Jueves y viernes, a las 20.30 hs., sesiones de desarrollo medianímico.

Sábados 2º, 4º, a las 21 hs., conferencias públicas.

La Salud, calle 19, N° 847. — Balcarce, (F. C. S.).

Sábados, sesiones experimentales.
2º y 4º domingo, estudios teóricos.

Primer domingo, asambleas generales.
Tercer domingo, conferencias públicas.

Luz, Justicia y Caridad, Dámaso Larrañaga 758, Capital.

Lunes, a las 19 hs., desarrollo de escritura para la C. D.

Miércoles y sábados, a las 15 hs., sesiones medianímicas.

Jueves a las 19hs., sesión general de lectura comentada.

2º sábado, a las 16 hs., reunión de C. D.
2º domingo, a las 15 hs., conferencia general para los asociados y reunión de los niños.

Mundo de la Verdad, Calle 9, N° 413, La Plata, (F. C. S.).

Lunes, a las 17.30 hs., informes de propaganda.
Miércoles, a las 20.30 horas, sesiones de desarrollo y de experimentación.

Sábados, a las 20.30 horas, sesiones medianímicas.

Sociedad Espiritismo Verdadero, Rafaela, (F. C. A.).

Martes: Conferencias públicas, a las 21 horas.
1er. miércoles: Reunión de señoras para las obras de caridad, a las 21 horas.

Jueves: sesión medianímica, a las 21 horas.
Viernes: reunión de espiritistas para comentar y analizar toda labor espiritual, con preferencia aquellas de orden general, a las 21 horas.

Sábado: sesión medianímica, a las 21 horas.
1er. y 3er. domingo: sesión medianímica y estudios sobre puntos doctrinarios y dirección moral de la sociedad, a las 16 horas.

2º y 4º domingo: sesión medianímica de escritura y videncia para espiritistas, a las 16 hs.

Amor y Paz, White 722, Capital.
Martes y viernes: sesiones medianímicas generales, a las 21 horas.

Miércoles: sesiones de desarrollo, a las 16 hs.

Soc. Espiritista Cultural, Bca. de Estudios Filosóficos y Morales, Reconquista 269, Tres Arroyos.

Lunes y miércoles: sesiones de psicometría, de 21 a 22.30 horas.

Último jueves de cada mes, reunión de la C. D., a las 21 horas.

Todos los sábados: sesiones libres de lectura comentada, desde las 21 hasta las 22.30 horas.

Amalia D. Soler, Jachal 1454, Capital.
Martes y viernes: sesiones, a las 20 horas.

Cuarto domingo de cada mes, sesiones medianímicas, a las 15 horas.

Nota: faltan sociedades que aún no remitieron el detalle.



LA IDEA

REVISTA MENSUAL

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: INDEPENDENCIA 1254 - BUENOS AIRES

Año X

Buenos Aires, Febrero de 1934

No. 125

EL ESPIRITISMO ES APOLITICO

Es necesario remarcar, que la Doctrina Espiritista, no es un cuerpo político, ni sus adeptos pueden hacer propaganda por un determinado partido electoralista.

Hacemos estas manifestaciones con el anhelo de que la gran mayoría de los Centros y correligionarios, conozcan la manera de pensar de los que hoy tienen la delicada misión de trabajar en favor del engrandecimiento espiritual de la Confederación Espiritista Argentina, en estos momentos en que la humanidad es víctima de la especulación política, en todos sus aspectos.

En el sentido vulgar de la palabra, política significa el triunfo de un sector cualquiera en las contiendas electorales, empleando todos los recursos concebibles para el triunfo de los candidatos que se desean. Muestra tenemos de ello con lo que nos ofrece nuestra triste "política criolla" que hoy día resulta una rémora para la cultura de la nación argentina, cuando recurre al fraude electoral para la imposición de determinados candidatos que casi siempre, desde los estrados del gobierno favorecen a un reducido número de ciudadanos en vez de preocuparse, como corresponde, por el bienestar del pueblo en general.

La Doctrina Espiritista está muy lejos de todas estas artimañas políticas, y su punto de vista es de reorganizar a la actual sociedad haciendo arraigar la fraternidad internacional en el espíritu del hombre, por las demostraciones tangibles de la inmortalidad espiritual y la evolución moral de to-

dos los seres. Los postulados políticos — aún los más puros — tienen cansado al mundo, porque ellos enfocan un solo aspecto de la vida del hombre, es decir, lo que corresponde al bienestar económico solamente, y, el hombre a pesar de las vicisitudes que sufre en este orden de cosas, ha llegado a un cierto grado de ascensión moral que siente la necesidad de conocer su naturaleza íntima y espiritual, purísimo anhelo, que dichos sistemas jamás podrán satisfacer.

El Espiritismo es apolítico porque no sostiene ninguna candidatura gubernamental ni recluta ciudadanos para llevarlos a las urnas electorales, y porque no nos aconseja inclinarnos en favor de nadie en el sentido político.

Nuestra Doctrina cumple una misión más trascendente que todo ese maremagnum de diplomáticos, expertos y caudillos. Y es la de sacudir las conciencias dormidas merced al estudio de una filosofía científica que esclarece puntos esenciales en la vida del ser: de donde venimos y hacia donde vamos; en una palabra, lo que es el Hombre frente al Universo.

La misión que la Doctrina Espiritista cumple hoy en la vida humana será significativa para la Historia, puesto que ella a pesar de todas las negaciones y anatemas eclesiásticos y del excepticismo reinante, ofrece a la ciencia rumbos insospechados hasta el presente, como, por ejemplo, el del interesante fenómeno del paso de la materia a través de la materia.